Vida propia

nunca más le iba a abandonar. Inmediatamente finalizado el rodaje quería hacer otro. Aunque Ecuador no es un país cinematográfico, muy cinéfilo, muy apoyador en el medio de la gran pantalla, pasaron 12 años para que se estrene 'Un titán en el ring', sin embargo, ella sabe que sí puede seguir en el cine, actividad que le gusta tanto como el teatro, al cual entró tarde como una opción a la que ingresó en un momento en que se dio cuenta que no iba a filmar, y transcurría el tiempo y no pasada nada. Hacía publicidad para sobrevivir y trabajaba como directora de comerciales, pero quería hacer una película.

Una cineasta para quien el límite solo es el dinero, se aferra a seguir contando historias o simplemente escribiéndolas en la mesa de una casa. Desde su trinchera de creación, Cordero tiene una tremenda responsabilidad con el tiempo y con su gente. Los temas más soberbios de la sociedad se vuelven materia prima o locaciones para demostrar aquellas situaciones que a ella le encantan y le molestan. Pero no todo se limita a la regla de tres de un director: idea, trabajo y exposición, la de Viviana Cordero tiene otras direcciones que solo el honesto observador podrá etiquetartlos o rechazarlas. En su obra esconde mucho, guiños de ojos y detalles poéticos que caracterizan el quehacer de un cineasta, aunque no se sabe cuál será la

crítica que le adjunte su público.

Su sintonización con el nuevo mundo también la motiva. Cada avance de la tecnología es un reto para ella. Ahora que ser cineasta está de moda, Viviana asume la fuerza que debe tener para guiar a cuanto novato se le acerque para solicitarle un consejo.

Ya han pasado más de 20 años desde su primera aparición pública, o masiva como lo es el cine, la nueva Viviana Cordero es más tranquila para recrear una narración, una historia más íntima, más madurez para afrontar las crisis de un cineasta y una pasión que no termina para seguir en la batalla de hacer el mejor cine ecuatoriano: "Siempre tiene una nueva ilusión. García Márquez decía que él se levantaba cada día y sentía que tenía que empujar la carreta porque no quedaba más remedio". Con los años ha cambiado y ha evolucionado en el hecho de que no hay forma de quedarse durmiendo, su obligación artística rechaza cualquier simulación de pereza.

PRÓXIMO ESTRENO

La vida es necia ante la insistencia. Viviana Cordero se arrepiente de haber dejado la universidad (se retiró cuando le faltaba un mes para sacar su título en Letras Modernas). De la familia extraña la unidad y la esperanza (acer-



- Admira a Mario Vargas Llosa por su manejo de la lengua.
 - Su día se inicia a las 06:00. Le gusta el 'hot dog' vegetariano (con salchicha de soya). Antes de dormirse lee un libro o ve alguna película.
 - Ha escrito seis novelas, 13 obras de teatro, cuatro películas ('No robarás, a menos que sea necesario', en mayo del 2013) y una serie de televisión.
 - 'Sensaciones' (1991) fue la cinta que la enamoró del cine.